



Deusto

Rector Magnífico
Errektore Gorena

Intervención del Rector en el acto de Apertura del Curso 2016-17, en el Paraninfo de la Universidad de Deusto (Bilbao), el 15 de septiembre de 2016, a las 12.00.

Gotzai Jauna
Provincial de la Compañía de Jesús
Hezkuntza, Hizkuntza Politika eta Kultura Sailburua
Bizkaiko aldun nagusia
Alkate jauna
Bizkaiko Batzar Nagusietako lehendakaria
Errektore Jaunak
UNIJESko presidentea
Kantzelariordea eta Gobernu Kontseiluko kideak
Errektoreordeak, dekanok
Agintari akademikoak, Unibertsitateko elkarteko kideak, ikasle ohiak
Erakundeetako ordezkariak, alderdi politikoetakoak, enpresetakoak eta gizartekoak
Jaun-andreak, lagunak

1

Ikasturte berria iritsita, hasiera ofiziala emango diogu gaurko ekitaldi akademiko honetan.

Eskerrik asko gaur gurekin hemen egoteagatik, gure unibertsitate lanari babesa agertzea ere adierazten baitu.

Comienzo agradeciendo vuestra presencia a los invitados que hoy nos acompañáis, muestra de vuestro apoyo y cercanía a la universidad en general y a la Universidad de Deusto en particular.

Este acto académico solemne con el que se abre el curso 2016-2017 tiene lugar este año un significado especial al coincidir con el 130 aniversario del origen de esta Universidad de Deusto, a la vez que coincide con los 100 de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales (La Comercial) en Bilbao, y los 60 en Donostia-San Sebastián (La ESTE), hoy reunidas en la Deusto Business School.

Dentro de unos días la Facultad de Derecho organizará un acto recordando la primera clase que se impartió en este edificio hace 130 años, a noventa estudiantes pioneros. En la Facultad se han licenciado ilustres antiguos alumnos como el alcalde de Bilbao, el diputado general de Bizkaia, la presidenta de las Juntas Generales o el Ararteko, aquí presentes, destacados miembros de la magistratura y la judicatura -tanto de altos tribunales del Estado como del País Vasco-, o buena parte de los abogados en ejercicio en nuestro entorno.

Deusto Business School (DBS), por su parte, está realizando en Bilbao algunos actos con motivo de su centenario, uno de los cuales será la solemne concesión del doctorado honoris causa a

doña Adela Cortina, el 20 de octubre próximo. También se han realizado actos en Donostia con motivo de sus 60 años, como universidad decana en Gipuzkoa.

La Fundación Vizcaína Aguirre, como acabamos de señalar, ha cumplido también 100 años esta primavera pasada, y desde el comienzo ha estado asociada a La Comercial. Y como agradecimiento y reconocimiento le hemos concedido la medalla de oro de la Universidad de Deusto.

Con la Cámara de Comercio de Bilbao y la Coral Bilbaina compartimos la fecha de nacimiento, en ese venturoso año de 1886; y celebraremos un concierto, nuestras tres longevas instituciones, el próximo 22 de septiembre, en el Euskalduna.

Un aniversario, más humilde en años pero no en valor, son también los 10 años del Instituto Vasco de Competitividad – Orkestra.

En resumen, efemérides que conmemoran años de compromiso con la sociedad vasca y son muestra del arraigo de nuestra institución en nuestro entorno.

2

Como en otros comienzos de curso, aprovecho la ocasión para dedicar un tiempo a reflexionar sobre los fines de una institución universitaria jesuita.

“Ledesma-Kolvenbach” unibertsitate-ereduak lau printzipio planteatzen dizkio unibertsitateizateari. Printzipio horiek gure estrategia, balio eta hautuen oinarrian dauden arrazoiak dira.

El P. Ledesma, hace cuatro siglos, entonces rector de la actual Universidad Gregoriana de Roma, escribió sobre la razón de ser de la universidad y la apuesta jesuita por la educación. Al primero de los cuatro principios lo denominó *utilitas*. El primer motivo es: “*proveen a la gente con muchas ventajas para la vida práctica*”.

Este tema, que hoy relacionamos con la empleabilidad, es muy importante en nuestra Universidad. En estos años de crisis fuerte de empleo, se ha demostrado otra vez que las personas con mayor formación son las que mejor han soportado el paro. La universidad sigue siendo el motor de progreso social más importante del país.

Al segundo principio lo denominamos *iustitia* y tiene que ver con el “*correcto gobierno de asuntos públicos*”, que hoy unimos con la ética pública. No nos interesa ayudar a los estudiantes, de alguna manera ya privilegiados por serlo, sólo a buscar empleo. En los once mil estudiantes que nos vienen anualmente de más de cien países distintos, buscamos también su formación como ciudadanos críticos, libres y responsables. Por eso la formación en valores es algo a lo que también dedicamos muchos esfuerzos.

El tercer principio lo denominamos *humanitas*. Uno de los sentidos de la universidad, según el P. Ledesma hace cuatro siglos es, en su expresión barroca, que “*da decoro, esplendor y perfección a nuestra naturaleza racional*”. Esta expresión hace referencia a la formación del intelecto y a la formación de la persona entera. Esta preocupación por la persona está en el origen de la secular “*ratio studiorum*” jesuita y se traduce hoy en nuestro modelo de formación.

Dos rankings estatales importantes nos colocan también este año a la UD en posiciones muy altas en indicadores de docencia-aprendizaje, como son el Ranking ISSUE 2015 sobre el sistema universitario español y la Fundación Conocimiento y Desarrollo (CyD).

Y el cuarto principio es *fides*, que tiene que ver con la promoción de la fe en el ágora pública y hoy también lo vinculamos con profundizar en cuestiones de sentido en una sociedad muy plural.

Tras reflexionar sobre *humanitas*, *utilitas* y *fides* en los tres años anteriores, me gustaría hoy realizar unas reflexiones sobre *iustitia*, como uno de los principios que explican la razón de ser de una universidad jesuita.

3

Duela ez asko, Ipar Amerikako unibertsitate jesuitek gaur egungo esapide batera itzuli edo ekarri dute Ledesmareen esaldi hori. Gaur egungo hitzetan “iustitia” printzipioak zera esan nahi du: “Prestakuntza ez da praktikoa soilik [utilitas], balioez ere arduratzen da, gizon-emakumeak heziz herritar onak eta lider onak izan daitezen, denon onerako aritu daitezen eta beren hezkuntza fedearen zerbitzuan eta justiziaren alde erabiltzeko gai izan daitezen”.

Hablar de “iustitia” como principio no implica restar importancia a la formación práctica, sino tener cuidado en no situar el foco exclusivamente en los elementos pragmáticos como el empleo, o sólo en el progreso económico, o únicamente en el progreso científico y técnico, o sólo en los intereses de las empresas. El progreso económico, el progreso científico y técnico, los intereses de las empresas o el empleo, evidentemente son importantes. El matiz a destacar aquí son adverbios “exclusivamente” o “únicamente” o “sólo” de la frase anterior, que pueden hacer que otros principios como “iustitia” se reduzcan a abstracciones sin mucho valor real.

Esto hoy en día tiene su reflejo en un buen número rankings universitarios pues utilizan sólo un tipo de indicadores, más cercanos a “utilitas” y hacen que universidades y gobiernos focalicen solo a estos fines sus estrategias e inversiones.

El término “iustitia” pide, entonces, educar a personas para que se impliquen conscientemente en la construcción de estructuras sociales, económicas y políticas en pro de nuestra humanidad común. Más allá de preocuparse sólo por proporcionar herramientas intelectuales para un desempeño profesional distinguido. Esto supone hablar de valores, de ciudadanía con formación para la responsabilidad pública y con capacidades para la participación, de igualdad de oportunidades, de bien común o de justicia social. Es decir, que el sentido meramente utilitario de la educación no lleve a despreciar o subordinar valores precisos para construir unas sociedades justas.

Como personas, más allá de nuestros fuertes impulsos individualistas, nos toca cultivar el ser “personas para los demás”, del padre Arrupe o el ser “personas con los demás” que complementa lo anterior. Como organizaciones universitarias, nos corresponde no ser islas aisladas o torres de marfil, sino crear sistemas universitarios que se abran a otros agentes sociales, no solo para el beneficio de las universidades mismas sino para el beneficio de logros sociales más amplios, buscando defender a colectivos excluidos y marginados y desafiar las estructuras sociales injustas.

La universidad es un campo privilegiado para la promoción de la justicia en el largo plazo. Y esto da sentido a lo que se conoce como distintas misiones de la universidad misma, que son la docencia-aprendizaje, la investigación y la proyección social.

Nola neurtu Unibertsitatearen lorpenak eta emaitzak? Unibertsitatearen fruitua ebaluatzeko modu bat da bertatik atera diren ikasleak benetan zer diren baloratzea, alegia, zer lortzen duten bizitzan eta zer ekarpen egiten dioten gizarteari.

Hor zehar dabiltzan unibertsitate-rankinek ez dute justizia-irizpiderik erabiltzen adierazleen artean. Gure egiteko erak berritu beharra dugu, munduaren konplexutasun gero eta handiagoa ulertzen jakiteko, eta ikasleek bizitza publikoan eta gizartean azken tokian daudenen aldeko ekintzetan parte har dezaten bultzatzeko.

Si nos fijamos en esa primera misión de la universidad, la docencia-aprendizaje, hemos de afirmar que un criterio real de evaluación de las universidades está en lo que los estudiantes lleguen a ser y lo que hacen con sus vidas. Esto pone el foco no sólo en el campo intelectual o profesional, sino también en el humano, moral y espiritual, yendo más allá del dinero, la fama, el empleo o el éxito. La universidad no es responsable de las decisiones que toman sus alumnos en el ejercicio de su libertad, pero ha de esforzarse en evaluar el impacto de lo que realiza.

Si queremos medir cuál es el efecto de la formación universitaria desde el punto de vista de promoción de la justicia, podemos utilizar siete indicadores propuestos en un informe del Secretariado para la Justicia Social y la Ecología de la Compañía de Jesús. Tendríamos que valorar a los exalumnos en algunas áreas como las que siguen:

- qué tipo de trabajo desempeñan y en qué medida benefician a la comunidad humana;*
- cuáles han sido sus decisiones vitales más importantes y por qué valores se han regido a la hora de tomarlas;*
- qué causas están apoyando o promoviendo de una forma desinteresada;*
- en qué medida consideran el impacto que tendrán sus decisiones profesionales sobre quienes ocupan el último lugar de la sociedad;*
- cómo tratan de combatir el deterioro medioambiental que produce nuestro modo común de vida;*
- cómo toman parte de la vida pública de sus ciudades o naciones, bien sea a través de asociaciones o de partidos políticos;*
- qué parte de su sueldo dedican a [entidades sociales] la beneficencia.*

Estudiar estos siete ítems, podría ser tarea de asociaciones de antiguos alumnos. Nos pueden decir a la universidad en qué cambiar o innovar para pensar juntos en articular qué queremos que nuestros estudiantes lleguen a ser, en la línea señalada.

También enriquecería nuestro concepto de excelencia universitaria (¿qué es la excelencia universitaria?) aunque sea algo que puede estar distante de los indicadores que suelen utilizarse para los actuales rankings universitarios. El mes pasado salió un nuevo ranking internacional: el que mide lo que cobran los graduados. Es distinto medir el sueldo o medir el porcentaje de sueldo que dedicas a ONGs, la participación en la vida pública, el combatir por el deterioro medioambiental, el apoyo a causas sociales de manera desinteresada, en beneficio de la comunidad, etc.

Algunos ejemplos de lo que en la Universidad de Deusto estamos trabajando en este ámbito. Por un lado, en todos los grados, se han incluido competencias genéricas en esta línea, como sentido ético, diversidad e interculturalidad, pensamiento crítico, tratamiento de conflictos,

etc. Se ha incluido también el módulo obligatorio de Formación Humana en Valores. Son 12 créditos con asignaturas de ética profesional y otras disciplinas humanistas que piden una reflexión sobre el sentido social de lo que se está estudiando. También damos la posibilidad de realizar lo que denominamos “aprendizaje y servicio”. Esto existe en muchas universidades americanas. Con los nuevos grados, en seis años, más de mil doscientos estudiantes han tenido la posibilidad de servir a pobres y marginados en ONGs e instituciones que trabajan directamente con ellos, además de ser tutorados para reflexionar sobre la experiencia vivida.

En lo que respecta a los títulos que se ofrecen, algunos inciden más directamente en los problemas sociales y en las necesidades de justicia. El último Grado puesto en marcha en Deusto, este curso 16-17, es el de “Filosofía, Política y Economía”. Es una iniciativa realizada con otra universidad jesuita, Comillas, de Madrid, y con la Ramón Llull de Barcelona. Existe solo otro caso en el estado, un programa análogo entre otras tres universidades: Pompeu Fabra, de Barcelona, Carlos III y Autónoma, de Madrid. Proponemos con este Grado algo que ya existe en ciento quince universidades en todos los continentes, pero sobre todo en zonas anglosajonas. Se trata de pensar con rigor sobre cómo hacer que la economía, la política y la sociedad no vayan por separado. Se atribuye a Ortega y Gasset la frase “No sabemos lo que nos pasa y eso es lo que pasa”. Pues bien, con conocimientos y herramientas multidisciplinares queremos captar e interpretar la complejidad creciente del mundo y hacer que economía de mercado y estado social y democrático de derecho vayan de la mano.

Como ejemplo concreto de asunción de responsabilidad en asuntos públicos, podemos rememorar lo que las crónicas dicen de un antiguo alumno de Deusto. El próximo 7 de octubre celebraremos la proclamación de José Antonio Aguirre como primer lehendakari, hace ochenta años. Fue estudiante de esta universidad, de la Facultad de Derecho, entre 1920 y 1925. Podemos hoy recordar un rasgo característico que, según los historiadores, marcó su política durante buena parte de su vida: “su empeño casi obsesivo en forjar consensos y mantener la unión de los demócratas. Para ello era necesario (...) ceder y hacer concesiones parciales, sin renunciar a metas más ambiciosas” (Mees et al, 575). Para él consenso significaba: firmeza en los principios, respeto a las ideas de todos, búsqueda del mínimo común denominador, actitud flexible, abierta y comprometida en aras del acuerdo inclusivo, pragmatismo y flexibilidad en las vías, los tiempos y las alianzas. Principios que, estoy convencido, siguen siendo importantes hoy en día; no sólo para la política, también para la empresa, para la academia o la universidad o incluso dentro de la Iglesia.

5

Ikerketan ere erabil daitezke justizia-irizpideak. Jakintza ez da neutroa; izan ere, jakintzaren sorreran eta eraginean interes jakin batzuk egoten dira. Herrialde batzuetan hasi dira ebaluatzen nolako eragina duen ikerketak mundu akademikotik kanpo.

Tras la docencia-aprendizaje, la segunda misión de la universidad es la investigación. También en la investigación pueden plantearse cuestiones de justicia. La ciencia, que avanza gracias a la investigación, es uno de los mayores logros de la humanidad. No entendemos nuestro mundo sin los avances científicos. El conocimiento científico sigue su método, según cada disciplina, es razonado y tiene valor en sí mismo, pero no es nunca del todo neutro. Implica unos valores y una concepción particular del ser humano. Cada investigación parte de unos intereses iniciales, elige unas preguntas pertinentes y no otras y se concentra en unos datos relevantes, prescindiendo de otros. La pregunta que surge es para quién y para qué se investiga, cuánto cuesta, quién paga y quién se beneficia. Más allá de los índices de impacto académicos, conocidos y dependientes de la industria de las publicaciones, hemos de preguntarnos cómo se evalúa socialmente la investigación.

En nuestro plan estratégico Deusto 2018, además de seguir fomentando la creación de equipos de investigación, su reconocimiento y la creación de redes nacionales e internacionales (algunas de ellas gracias al Campus de Excelencia Internacional Aristos Campus Mundus que constituimos con la Universidad Pontificia Comillas y la Universidad Ramon Llull, en agregación con Fordham University, Boston College y Georgetown University) hemos dado algunos pasos más allá de lo académico.

Una iniciativa nueva tiene que ver con el impacto social de la investigación. Las universidades tenemos un rol como actores para la transformación social. ¿Qué relación tiene la investigación con la transformación social? ¿Perdería mucho la sociedad, no el mundo académico, si las universidades, los centros tecnológicos o centros de investigación no investigasen? Es una pregunta muy fuerte, pero en estos tiempos de recursos limitados, los *policy makers* piden cada vez más pruebas de que la investigación tiene un impacto en la sociedad.

En la evaluación de la calidad de la investigación en algunos países comienza a evaluarse el impacto de la investigación académica fuera del mundo académico. El Reino Unido es quien más ha avanzado en este tema: el 20% del presupuesto de investigación de las universidades depende de las evidencias que presente de su impacto social. El decir, el no demostrar el beneficio económico y social de la investigación excelente puede llegar a una reducción del 20% de lo subvencionado. Se espera que este recorte suba al menos al 25% para 2020.

Por eso las primeras universidades del mundo están abordando seriamente el impacto social de la investigación de su universidad. En Deusto tenemos un Plan Director de promoción del impacto social de la investigación. Hemos estudiado la literatura sobre impacto social y participamos en redes internacionales sobre este tema. Hemos realizado en Deusto un curso en el que se profundizó en cómo incorporar el impacto social en las propuestas europeas, de manera que se pueda monitorizar el avance del potencial impacto a lo largo de la vida del proyecto. Hemos formulado preguntas específicas para los proyectos de investigación. Buscamos acciones que apoyen a los proyectos de investigación con alto impacto social que ligen a la UD con agentes sociales.

Por otro lado, incorporamos la dimensión “impacto social” a nuestro principal premio de investigación, el que realizamos con el Banco Santander. También hemos lanzado una convocatoria de “Deusto research social impact briefings”. Los primeros *briefings* o informes están previstos para fin de año. Son breves monografías dirigidas a instituciones sociales, *policy makers* o empresas. Su objetivo es poner de manifiesto la acción transformadora (o impacto social) de la investigación de Deusto, así como la ligazón de esta investigación con la misión de la universidad, a través de temáticas que aborden el desarrollo, bienestar o justicia social. Buscamos sensibilizar a los investigadores para incluir indicadores de impacto social desde la formulación de las propuestas y para que sepan comunicarlo a un grupo no académico (*storytelling*). En junio realizamos una declaración conjunta Deusto, Confebask y la Viceconsejería de Universidades e Investigación del Gobierno Vasco para la promoción del Impacto Social de la Investigación Universitaria. En Deusto definimos impacto social como el que contribuye a los procesos de cambio hacia unas sociedades más justas y más diversas, que priorizan la inclusión social, el bienestar y el desarrollo.

Otro proyecto en marcha quiere atender a la solución de los problemas reales, lo cual requiere cada vez más un enfoque interdisciplinar (varias disciplinas a la vez). Como elemento novedoso creamos el año pasado “plataformas de investigación interdisciplinares”. Lo que buscan no es avanzar sin más académicamente en áreas de conocimiento dispersas y publicar más, sino

avanzar en dar respuesta a retos sociales reales, desde distintas disciplinas. Hemos elegido cinco retos sociales: envejecimiento activo y saludable; igualdad de género; ciudades e industrias culturales y creativas; justicia, inclusión y cohesión social; participación ciudadana. Para cada uno de estos cinco retos sociales se están creando plataformas interdisciplinares, uniendo talento y compuestas por varios equipos de investigación monotemáticos. Es importante comprobar cómo, por poner un ejemplo, equipos de ingeniería comparten de manera fructífera plataforma con equipos de áreas sociales, buscando resolver problemas concretos.

Hasta aquí estas notas sobre investigación y dimensión de “justitia”. Se abre aquí un camino que puede afectar a la organización de los equipos de investigación, su financiación, los incentivos, la definición de la carrera investigadora, las temáticas reconocidas, etc.

6

Unibertsitatearen hirugarren misioak, irakaskuntza hutsetik eta ikerketatik haratago, bidea ematen du unibertsitateak esku har dezan politika publikoen esparruan, herrialdearen modernizazioan, gizartearen antolaketan eta elkarlaneko gogoeta eta eztabaidetan.

La tercera misión de la universidad es la proyección social, algo difícil de definir pero que apunta al impacto e incidencia que tiene la institución universitaria en la comunidad en que se encuentra asentada. Se trata de lo que va más allá de expender títulos y cubrir necesidades de obra cualificada o realizar investigación de calidad, aunque tenga que ver con ellas, pero que aporta a la sociedad: generar reflexión, ofrecer espacios de debate abiertos, influjo en la organización del tejido social, político o empresarial, modernización de la sociedad, etc.

Hay varios medios por los que las universidades pueden tener un influjo transformador que promueva la justicia social.

-Por un lado, el acceso a la educación universitaria a las personas que estén cualificadas para ello, es responsabilidad de los estados. En educación primaria, secundaria y formación profesional existen fórmulas de conciertos educativos que permiten que la educación de iniciativa social no beneficie solo a unos privilegiados. En nuestro caso, nuestros recursos destinados a becas no permiten que nuestro proyecto sea lo inclusivo que quisiéramos y nos gustaría llegar a más segmentos sociales.

-Por otro lado, tenemos influencia en los servicios que damos a otras instituciones públicas o privadas, algunos de cuyos representantes estáis aquí. Por ejemplo, la cuestión de los valores, la paz y la convivencia, los derechos humanos, el pluralismo religioso, el desarrollo territorial, la inclusión y el empleo, las políticas sociales o la cooperación son el corazón de convenios concretos y vigentes con administraciones públicas en los que se pone de relieve esta dimensión.

-Además, buscamos impulsar la reflexión y debate públicos sobre problemas y propuestas de soluciones. Deusto Forum, con más de un cuarto de siglo de experiencia, ha sido un foco de exposición, análisis y debate con la idea de dar cabida a todo tipo de ideas útiles a la sociedad, desde el rigor universitario y el respeto a la pluralidad. En su última época participan más directamente las facultades e institutos, existen cada vez más conferencias online, y hemos abierto Deusto Forum Gipuzkoa.

-Por último, las iniciativas de innovación social y de emprendimiento social, en nuestros dos viveros, son también un campo en el que de modo creativo se pueden desplegar habilidades empresariales y tecnológicas para atender a problemas sociales.

En el fondo se trata de transformar nuestra cultura, de modo que sea más sensible a los problemas sociales. No solo de palabra, con debates y foros, sino con la promoción de políticas y hechos que ayuden a la parte de la comunidad que más sufre los desajustes de la sociedad.

7

Hablar de valores obliga a una coherencia en las personas implicadas, en primer lugar la comunidad universitaria, a nosotros mismos, en nuestro trabajo universitario interno y en nuestra acción exterior. La transformación cultural también tiene que fomentarse dentro de la institución, cuestión en la que estamos empeñados con cursos de formación y otras iniciativas. Dentro de la pluralidad en el ámbito religioso y de valores, queremos seguir construyendo significados compartidos mediante consensos básicos, que están renovando la ilusión y motivación con la que nos enfrentamos a nuestra ambiciosa tarea.

Toda esta reflexión sobre uno de los principios que inspiran una universidad jesuita, la hacemos en el entorno de la celebración de los 130 años de la Universidad de Deusto. Podríamos extendernos mucho, evidentemente, si hiciéramos referencia explícita a toda esta larga historia.

La única referencia que podemos hacer es que estamos, en esta última década, inmersos en una renovación muy importante de los grados que la universidad ofrece, sirviendo a nuevas necesidades de la sociedad y demandas de nuestros estudiantes. El cambio más importante comenzó en el curso 2009-2010 cuando fueron implantados los nuevos grados “Bolonia” adaptados al Espacio Europeo de Educación Superior. También llevamos a cabo hace casi diez años una reorganización de centros, reagrupando facultades, escuelas e institutos. Lo que entonces eran licenciaturas, ingenierías y diplomaturas fueron extinguiéndose. En el curso 2013-2014 ya habían desaparecido los “quintos cursos” de los planes antiguos. El número de alumnos de grado oficial eran en la UD 5727. La cifra de alumnos ya matriculados para este curso 2016-2017 es de 6724. Esto quiere decir que los estudiantes de grado oficial de Deusto han aumentado un 17,4% en tres años.

La cifra total de estudiantes en Deusto es mayor. A esta cifra de grado oficial hay añadir, por un lado, los de Teología y los del centro adscrito Begoñako Andra Mari. Además de estos estudios oficiales de Grado, Deusto ofrece programas de Máster Universitario, Doctorado y otras titulaciones propias (másteres, expertos, diplomas, y los nuevos cursos de formación continua). Esto hace que el número de alumnos supere los 11.000. Esta oferta de programas más allá del Grado se acerca ya al centenar de títulos ofertados. Esto supone un aumento continuado del número de titulaciones y programas ofrecidos, y ha implicado para las facultades un importante esfuerzo de especialización, estudios avanzados y profesionalización, así como mayor relación con agentes sociales y empresariales, sirviendo mejor a la capacitación de personas en nuestra sociedad del conocimiento.

9

Ikasturte hasiera une egokia da, batez ere zenbaki “borobil” duen ikasturte honek, gure ilusioa eta motibazioa berritzeko eta, horrela, ikasturte honek ekarriko dizkigun lana eta erronkei aurre egiteko.

Unibertsitateko elkarte osoari eskerrak eman nahi dizkiot Unibertsitatearen helburuen aldeko lanean erakusten duen erantzukizunarengatik eta inplikazioarengatik, inplikazio benetakoa eta bihotzekoa; guztiok bat eginik, ikasleekin eta kanpoko laguntzaileekin batera. Hain zuzen ere, laguntzaile horietako asko zaudete gaur hemen gurekin. Horregatik, aukera honetaz baliatu nahi dut zuen presentzia eskertzeko, baita zuen etengabeko hurbiltasuna eta, zenbaitetan, gure zerbitzua hobetzeko eskakizuna ere.

Hasitzat ematen dut 2016/2017 ikasturtea Deustuko Unibertsitatean.

=====

Kolvenbach, S.J. (2007), Address to the Georgetown University Board of Directors Given at the Pontifical Gregorian University.

L. Mees, J.L. de la Granja, S. de Pablo, J.A. Rodríguez Ranz (2014) *La política como pasión. El Lehendakari José Antonio Aguirre (1904-1960)*, Tecnos, Madrid.

Secretariado para la Justicia Social y la Ecología (2014) "La Promoción de la Justicia en las Universidades de la Compañía", *Promotio Iustitiae*, Nº 116, 2014/3